

Dos lecturas del paradigma del tamim

DR. FERNANDO ABILIO MOSQUERA BRAND¹

Recibido: 12.10.2021 / Aprobado: 25.11.2021

Comprensión de la figura tamim

En esta primera ponencia me propongo examinar el concepto *tamim* (תָּמִים) a la luz de la literatura veterotestamentaria, para determinar tanto el concepto como la caracterología que le adjudica esa sección bíblica al vocablo que estamos examinando.

Una lectura sincrónica veterotestamentaria la podríamos hacer desde uno de cuatro procedimientos: leer el vocablo desde la *Torah*, leerlo desde los *Nebiim*, abordarlos desde los *Ketubim*, o hacer una lectura global veterotestamentaria. Una lectura sincrónica considera los diversos contextos en los que se desarrolla la palabra-concepto que se examina. También una lectura sincrónica se puede realizar a partir del momento en que un vocablo surge, examinando los factores sociológicos, lingüísticos, antropológicos, religiosos y culturales que se coligaron para darle su existencia.

¹ Fernando Abilio Mosquera Brand es Licenciado y Máster en Teología (Th M), Licenciado en Filosofía, Filósofo y Doctor en Filosofía (Ph D) con doble titulación: civil y canónica, graduado con *Magna Cum Laude* de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, *Profesor Emérito* de la FUSBC y autor de siete libros y de varios artículos académicos



Puesto que en este acápite abordaremos dos vocablos-conceptos, permítanme de entrada abordarlos desde su comprensión semántica. Esos vocablos son: arquetipo y paradigma.

1. Paradigma es la transliteración del vocablo griego παράδειγμα que significa modelo, ejemplo, lección, prueba. El verbo παραδειγματίζω alude a la parte negativa de este modelo: infamar, poner en la picota pública para escarmiento, exponer a la burla pública.

El diccionario de la Real Academia (Diccionario de la lengua española, Real Academia Española, *paradigma*, <https://dle.rae.es/paradigma/> consultado el 28 de septiembre de 2021 a las 12:21 AM) define paradigma de cuatro maneras distintas:

- a. “Ejemplo o ejemplar”.
- b. “Teoría o conjunto de teorías cuyo núcleo central se acepta sin cuestionar y que suministra la base y modelo para resolver problemas y avanzar en el conocimiento. El paradigma newtoniano”.
- c. “Relación de elementos que comparten un mismo contexto fonológico, morfológico o sintáctico en función de sus propiedades lingüísticas”.
- d. “Esquema formal en el que se organizan las palabras que admiten modificaciones flexivas o derivativas”.

El concepto de paradigma es complejo, ya que el uso del término a menudo depende del área del saber desde el cual se lo mire. Sin embargo, en general se lo entiende como sinónimo de “modelo” o de “ejemplo”. Ése es el significado original de la palabra, proveniente del griego *parádeigma*, o sea, “molde” o “patrón”.

En general, hablar de un paradigma es hablar de algo ejemplar, o sea, de algo característico de una visión o perspectiva, o bien algo que resume un sistema de pensamiento o de hacer las cosas. Dicho muy a grandes rasgos, un paradigma es un modelo. Es por ello por lo que se suele hablar de paradigmas filosóficos, matemáticos, políticos, etcétera.

A lo largo de la historia, las distintas disciplinas y aspectos del saber humano han operado de acuerdo con muy distintos paradigmas;

esto es, a diferentes modos de proceder y de pensar. Pero a medida que nuevos descubrimientos o desarrollos fueron posibles, la capacidad humana para el razonamiento permitió demoler las viejas estructuras y edificar unas nuevas, lo cual se traduce en un cambio de paradigma (*Paradigma*, en <https://concepto.de/que-es-paradigma/> consultado el 28 de septiembre de 2021 a las 12:30 AM.)

2. Arquetipo es la transliteración del vocablo griego ἀρχέτυπον, el cual está constituido por los vocablos αρχ, que significa comienzo, origen, principio, fundamento y τυ, palabra polisémica que tiene múltiples significados: tipo, marca, huella, imagen, figura, carácter, modelo, ejemplo, tipo. Un arquetipo es un elemento o factor primordial, del cual se derivan otros elementos. Puede ser entendido como el origen de todos los orígenes.

Un arquetipo es el primer modelo de alguna cosa. El concepto, en este sentido, puede vincularse a un prototipo: el molde original en que se produce por primera vez un objeto.

Los arquetipos son patrones de los cuales derivan otros elementos o ideas. Puede tratarse de algo físico o simbólico, siempre capaces de generar algo más a partir de sí mismos.

También puede considerarse al arquetipo como un ejemplo. A partir del arquetipo, se moldean conductas y modos de pensar que se construyen por imitación o en búsqueda de semejanza. (Definición de arquetipo, en <https://definicion.de/arquetipo/> consultado el 28 de septiembre de 2021 a las 6:18 PM)

Arquetipo “representa aquello que es ejemplar, aquello que muestra lo ideal o lo que debería ser, es decir, un modelo, de lo cual se desprenden otras ideas, conceptos, objetos o copias. Puede ser algo tangible o intangible (simbólico), pero siempre tiene la capacidad de generar otras cosas a partir de sí mismos” (Arquetipo, en <https://conceptodefinicion.de/arquetipo/> consultado el 28 de septiembre de 2021 a las 6:23 PM).

De este ítem abordaremos tres asuntos:



*Dios arquetipo de toda perfección

*El **אֱלֹהִים** en el proyecto misionero de Dios

*El ser del **אֱלֹהִים**

Dios arquetipo de toda perfección

Hablar de **אֱלֹהִים** indefectiblemente nos traslada a una causa eficiente que se presenta como arquetipo de toda perfección (gr. πλήρωμα/τελειότης). Ese arquetipo concretiza la bondad, la integridad y la perfección en grado sumo. El **אֱלֹהִים**, como paradigma de conducta íntegra, deriva de un arquetipo que constituye la perfección en grado sumo (πλήρωμα). La teología ha acuñado unos términos a través de los cuales expresa esa perfección en grado sumo. Tales términos son *omnipresencia*, *omnisciencia* y *omnipotencia*. Estos vocablos recogen todos los demás atributos que las Sagradas Escrituras predicán de Dios.

A Dios se le ha conceptualizado como una idea (idea, efecto de εἶδος, cuyos significados son: visión, idea, representación, imagen. De este vocablo se desprende ἰδέα, vocablo que alude a apariencia, aspecto, forma, carácter, opinión, arquetipo ideal), y con esto nos ubicamos en la metafísica natural, de la cual se desprenden la idea de Dios abordada desde la filosofía y la idea de Dios abordada desde la teología natural. Así, entonces, una persona bien podría pensar en Dios como una idea que se desprende de la razón con efecto de una ley natural, y también como una idea que se desprende de lo que se ha denominado *revelación natural*.

Pero Dios puede ser entendido más allá de una idea, para lo cual el individuo puede hacer uso de la revelación especial, la cual se encuentra consignada en las Sagradas Escrituras, donde se devela el carácter de Dios. Y a partir de la revelación bíblica el sujeto puede elaborar un “discurso” acerca de Dios. Ese discurso le permite contemplar al Señor como el *Arquetipo del אֱלֹהִים*.

Por cuestión de tiempo sólo vamos a presentar unas breves notas acerca del ser de Dios que lo referencian como el *Arquetipo del אֱלֹהִים*.

Dios es un ser comunicable y comunicativo. Como ser comunicable, el hombre puede conocerlo, acercarse a él, hablar



con y de él, y entrar en comunión con él. Como ser comunicativo-relacional, él se comunica con sus criaturas a través de la revelación natural y de la revelación especial. De ninguna manera Dios es un *Deus absconditus*, ἄγνωστος θεὸς para los hombres, tal como lo percibieron los griegos (Hch 17: 23); es decir, Dios desconocido; sino un *deus revelatus*. Pablo expresa que Dios se ha dado a conocer a través de la naturaleza (revelación natural, Hch 14:17; Ro 1: 18-32. cf Sal 19: 1-6). Esta revelación natural se encuentra consignada en: la creación, en la historia y en la conciencia. Esta revelación natural también ha sido denominada *revelación general*. También Dios se ha revelado extraordinariamente. Esta forma de revelación se ha denominado *revelación especial*.

Dios se hizo manifiesto a través de la revelación, entendida ésta como mecanismo de auto-desvelamiento de Dios, como ser *apofántico*^{2*}, en contraposición al concepto de un dios *apousántico*^{3**}, esto es ausente, como lo presenta el Deísmo. O en contraposición al *deus ex machine*^{4***} (ἄπὸ μηχανῆς Θεός, *deus ex machina*) representado en el teatro griego (cf. *Medea* de Esquilo; Horacio, en su obra *Arte Poética* también se opone al *deus ex machina*, donde conceptualiza que “un dios” nunca intervenga: excepto que el desenlace requiera de un juez divino).

Contrario al dios greco-romano, dice Evode Beaucamp (1988) que el “Dios de la Biblia, no es solamente el Dios que sale de su silencio para responder finalmente al grito de la humanidad; es también una voluntad operante y su acción es una sacudida” (p.14). Es un Dios que se manifiesta, que responde a las necesidades del ser humano, que proyecta a la humanidad hacia su propósito eterno y a la liberación total y final de ésta.

El Dios revelado y presentado por la Biblia es soberano en sus categorías de δεσπότης y παντοκράτωρ, además, es poderoso, creador, transformador, revitalizador, santo, justo, absoluto, eterno, omnicomprendivo, infinito, espíritu puro, a quien no se puede conocer, pero a

2 *Apofántico viene del verbo griego ἀποφαίνω cuyos significados son: mostrar, declarar, dar a conocer, revelar, descubrir. Apofántico significa lo que se muestra, lo que se da a conocer.

3 **Viene de avpousi, a que significa ausencia'

4 ***dios surgido de la máquina.



la vez es cognoscible; de quien no se puede predicar, pero a la vez es un ser predicable; es decir, estamos llamados a conocerle y a predicarlo. Es un ser eterno, trascendente, pero interviene en el tiempo y en el espacio para hacer historia y para dirigirla hacia la finalidad que él mismo le ha trazado. Y, para no presentar una lista larga de sus atributos, simplemente afirmemos que posee en grado sumo todos los atributos de bondad, de perfección, de justicia, de poder y de santidad jamás imaginados por la mente humana.

El Dios de la Biblia tiene genuino interés por el individuo en particular y en la raza humana como totalidad creada.

βλέμμα, que significa: mirada, ojeada, vista; por tanto, lo que se ve, y ésta viene del verbo βλέπω y significa ver, mirar, observar, percibir). El sustantivo πρόβλημα como tal no se encuentra en el NT. En el mundo greco-romano significó lo que sobresale, lo que se destaca, además, llegó a significar: abrigo, defensa, armadura, cuestión propuesta. De este último significado se deriva problema como asunto por resolver. Πρόβλημα, como asunto por resolver dada la inmensa incapacidad que tiene el hombre de acercarse *per se* a Dios, como μὴ στήριον insoluble por comprender. Πρόβλημα, en tanto que es el Infinito, Inmutable, Insondable, Incomprensible, e Inefable, a quien el hombre fallidamente trata de convertir en objeto de estudio, de quien el hombre racionalmente pretende elaborar un discurso, un *logos*, sobre quien pretende el humano teorizar. Con base en sus elucubraciones racionales organiza disputas, debates y pretende tener razón sobre sus teorías, análisis y conclusiones, a las que convierte en *ortodoxia*, entre tanto las conclusiones divergentes de los otros las reputa como *heterodoxia*.

Este ser extraordinario ha diseñado un proyecto misionero para restaurar la creación de la alienación a la cual fue sometida. Este proyecto se concretiza en la raza humana. Para que este propósito misionero se pueda realizar, Dios ha vocacionado a ciertos hombres para cumplir a través de ellos la misión salvífica.

El tamim en el proyecto misionero de Dios

El Antiguo Testamento registra fenomenológicamente *el ser y el deber ser* de un pueblo que constituye un *reino sacerdotal* (תְּלִמִּים)



(מִיִּהְיֶה) y un *pueblo santo* (שׂוֹדֵק יִגְ) - Ex 19:6; Dt 4:20; 7:6; 14:2; 26:18. Este שׂוֹדֵק יִגְ ha recibido la misión de desarrollar el proyecto misionero de Dios entre los *goyim* (cf 1 Ped 2:9,10). Este pueblo santo ha sido denominado por Dios como *qahal santa* (קָהָל שְׂדֵק), la cual sería representada por individuos que tendrían condiciones extraordinarias para que fueran sus representantes, y por tanto sus rostros visibles. Estos individuos han recibido distintos apelativos, los cuales englobaré, en esta disertación, con el nombre de תַּמִּים, sustantivo que recoge las demás características que registra la *Tanaj*.

¿Existe algún propósito teleológico por el cual Yahweh crea un מִיִּהְיֶה תְּכַלְמֵם un שׂוֹדֵק יִגְ y una קָהָל שְׂדֵק? Como quiera que Dios es un excelente οἰκονόμος, todo lo hace teleológicamente, así, entonces, Yahweh tiene un propósito redentor tanto para el κόσμος creado por él, como para la raza humana (מְדַאָּה), a ese propósito lo llamaremos proyecto misionero. Y para desarrollar ese proyecto misionero, ha formado un pueblo santo, el mismo que constituye el reino de sacerdotes y la *qahal qodesh*. Entonces ubiquemos al תַּמִּים en el proyecto misionero de Dios.

1. Creación y misión. El acto creador de Dios no sólo expresa la soberanía, majestuosidad y potencia divinas, no sólo trae a la existencia lo que no existe, sino que a la vez es un acto misionero. Es misionero en tanto que Dios hace la creación en él, por él y para él (cf. Col 1:15-23). Él se regocija en su creación y ésta se sustenta de la providencia divina, así que el Dios trino tiene una misión que cumplir en su universo. De acuerdo con Pablo (Ro 1:18-21), la creación es una misionera que predica la existencia de Dios, a través de lo que se ha denominado revelación natural, de la cual se desprende la teología natural.

La creación es la manifestación del inmenso e inimaginable poder de Dios. La creación, entonces, es evidencia de la existencia de un ser increíblemente poderoso y sublime.

La creación, por proceder de Dios es eminentemente teleológica, es decir, fue creada no sólo de acuerdo con el diseño divino, sino con un fin o con fines específicos. Dios quiso traer a la existencia la vida en diferentes formas: vida angélica, humana, animal y vegetal, además de cualquier otra forma de vida desconocida por nosotros.



La vida que Dios trajo al universo estaría en perfecta armonía con él, por tanto, sería una vida que viviría en función de Dios y en completa dependencia de él. Así, el universo incorporaba en sí mismo la misión divina: salió de Dios y viviría en armonía y dependencia de Dios. De esto se puede concluir que el universo es misiológico por diseño divino.

Los cielos, como *shamayim* (שָׁמַיִם), cumplen con la función de contar la gloria de Dios (כְּבוֹד). El espacio sideral proclama a cuantos lo observen el ser ignoto de Dios, a través de la manifestación de su gloria, la cual es la manifestación visible del ser escondido de Dios, es el libro natural escrito por Dios para ser leído por todas sus criaturas, incluyendo la raza humana.

Estas proclamaciones son transmitidas día y noche a los humanos en un lenguaje no verbal sino testimonial. Ese testimonio es lo suficientemente contundente como para que el hombre se persuada de la magnificencia de אֱלֹהִים. La revelación natural proclama a los hombres:

***Su naturaleza invisible** (ἀόρατος). La naturaleza invisible de Dios alude al hecho de que a Dios no se le puede percibir de manera natural, se hacen necesarias dos mediaciones para que lo podamos percibir: Por un lado, es necesaria la revelación y por otro lado es indispensable la transformación de nuestro ser para que podamos percibir a Dios. Sin embargo, lo que puede ser percibido por el entendimiento humano, Dios lo reveló a través de la creación.

***Su eterno poder** (ἀίδιος αὐτοῦ δύναμις). Las potencialidades de Dios son eternas. Por potencialidades quiero expresar la infinita capacidad que tiene Dios para obrar. Su poder activo es extraordinariamente eficaz para producir todo lo que él en su diseño eterno y en su soberanía ha dispuesto hacer. Esa incomprensible, inmensa e inefable capacidad está manifestada en la creación.

***Su deidad** (θειότης). La creación es teísta, en tanto que afirma y proclama la existencia de un ser inefablemente poderoso que es Dios y Señor de todo. La creación proclama al hombre que Dios existe y que está presente en ella, dirigiéndola y gobernándola.

2. Abraham y el proyecto misionero de Dios. Desde la eternidad, Dios determinó redimir al hombre a través de su amado Hijo Jesucristo, pero ese proyecto tendría un estadio previo: el Pueblo de Israel, como pueblo del pacto del cual procedería el Mesías. El pueblo de Israel procede de los lomos de Abraham, con quien Dios hizo un pacto (Gen 12:1-9).

Tal vez el primer תַּמִּים que comenzó a proclamar a Yahweh fue Set, de quien se dice que a partir de él “los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová” (Gen 4:26)

(הָוֵהוּ מְשַׁבְּ אֲרָקֶל לְחַוָּה). El próximo תַּמִּים que proclamó la palabra de Yahweh fue Noé (Gen 6:9-22). Después del diluvio (לִיבְבָה)) aparece en el escenario misionero Abraham, quien constituyó el proyecto misiológico de Dios en el AT, toda vez que en él serían benditas todas las familias de la tierra. Él fue constituido profeta en tanto que él permanecía delante de Dios y él encarnó la misión veterotestamentaria. Él como el Padre de Israel, estaba llamado él y su descendencia a traer a las naciones al seno de Yahweh. La misión consistía en hacer prosélitos a las naciones de la faz de la tierra, labor que fue continuada a través de la proclamación profética y de los sabios, cuyo punto de llegada fue Cristo.

Así, al תַּמִּים le correspondía desarrollar y hacer avanzar con toda la comunidad yavista, el proyecto salvífico de Yahweh. Tal misión requería que el pueblo misionero encarnara el carácter santo de Yahweh para procurar la conversión de los pueblos gentiles.

El ser del tamim

Este ítem lo abordaremos en dos subtemas:

*Exploración de la caracterología del תַּמִּים

*Arquitectónica de las virtudes del תַּמִּים

1. Exploración de la caracterología del תַּמִּים

Estando Abraham en Hebrón y a la edad de noventa y nueve años, Dios le hizo la siguiente exigencia: “*Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto, y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera.*” (Gen 17: 1, 2). En este requerimiento



se establece un paradigma: el *tamim* (טָמִיִּם), como sujeto íntegro, perfecto, virtuoso, correcto. Esta es quizá la primera exigencia que, según registra la Biblia, Dios le hace al hombre que pretende estar delante de él. La rectitud será una cualidad que estará presente en todo hombre y mujer que pretende ser ejemplo de virtud. Esta rectitud hará que el individuo sea *tsadiq*, es decir, que ajuste su vida a los preceptos divinos.

Cuando Dios va a hacer un requerimiento a un individuo o a una comunidad, suele identificarse. Esta pedagogía divina se observa en los encuentros que Yahweh tuvo con Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Con Israel en el Sinaí, etc. De acuerdo con el criterio de Yahweh, era imprescindible que Abraham tuviera un concepto claro acerca de Dios, toda vez que el futuro de la comunidad hebrea dependería tanto del concepto que tuviera de Dios como de la obediencia que les profesara a sus preceptos.

Tener concepto claro acerca de Dios no sólo es un elemento definitorio, sino que permite que la historia, la vida y el hombre tengan una nueva significación. Nuestra teología, nuestras comunidades eclesiales y nuestra vida dependerán, en gran medida, del concepto que tengamos acerca de Dios. Esta es una verdad válida universalmente en toda comunidad teísta: lo es hoy, lo fue en la Iglesia Primitiva, fue evidente en el Yahvismo, y fue cierto en la vida del Patriarca Abraham, lo cual nos lleva al texto bíblico inicial.

El Texto Masorético (TM) presenta a Dios como אֱלֹהֵי שָׁדַי, el cual es un epíteto que utiliza el AT para describir la grandeza y majestuosidad de Dios, alude al Dios todo poderoso, al Dios omnisciente quien hizo los cielos y la tierra. Esta expresión alude a toda la complejidad del poder y de la soberanía de Yahweh.

El TM presenta a Dios como aquel a quien pertenecen el cielo y la tierra (Sal 24: 1), el dueño absoluto de todo, el Santo por antonomasia, el alto (רוּם) y sublime (נִשְׂא) (Is 6: 1), *Adonay* (אֲדֹנָי), el Rey (מֶלֶךְ), *El Elyon* (אֵל עֵלְיוֹן), *Yahweh Tsebaoth* (יְהוָה צְבָאוֹת). Todos estos epítetos están contenidos en la expresión *El Shaddai*. Yahweh se asegura de que Abraham tenga bien claro quién es aquel que le está haciendo el requerimiento, el cual demarcará los límites de la historia e introducirá un nuevo elemento en el futuro de la humanidad.

אֵל שְׁרֵי requiere de Abraham perfección e integridad, ambas cualidades como *conditio sine qua non* del pacto que Dios celebraría con el Patriarca.

La raíz תָּמַם, de la cual procede תְּמִיּוּם, tiene como idea fundamental perfección, integridad, irreprensibilidad, virtud, ser completo y estar terminado. De esta raíz se desprenden los vocablos: מָחֵם cuyos significados suelen ser: incolumidad y cosa sana; תָּם todo, totalidad, integridad, perfección, plenitud, inocencia, dicha, piedad, sencillez; תָּם, entero, completo, todo, perfecto, sin tacha, piadoso, culto, tratable, afable. תְּמִיּוּם, integridad y תְּמִיּוּם.

Desde la perspectiva de los adjetivos vistos, el íntegro es una persona honrada, dulce, inocente, en cuyo corazón no hay altivez, pues su ser se caracteriza por la sencillez y humildad, es una persona sosegada y mesurada, lo cual es altamente benéfico para la comunidad yahvista. Pero sobre cualquier característica está la integridad, como virtud destacable. El תְּמִיּוּם es íntegro en toda su forma de vivir.

Estos vocablos integran dimensiones morales, éticas, estéticas, espirituales, relacionales y políticas. El anterior aserto no puede ser mirado como una hipérbole, toda vez que el efecto de ese grupo de palabras tiene su punto de llegada en la espiritualidad, en la religiosidad, familia, sociedad, y relaciones laborales y políticas.

El תְּמִיּוּם lo es en tanto que corresponde al perfil trazado por Yahweh, quien es santo y puro. La santidad (קִדְוָה) como cualidad trascendental e inalienable de Yahweh es un referente modélico para todo aquel que se acerque a él. Es en este orden de ideas donde y cuando surge la exigencia “*Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios.*” (Lev 19: 2). “*Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros, por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastra sobre la tierra*” (Lev 11: 44). El requerimiento obedece al hecho de que todo aquel que se acerca a Dios debe ser compatible con su carácter, propósito y pureza.

El תְּמִיּוּם ostenta la misma reputación del אֲשֶׁרֵי, bienaventurado (Sal 1), debido a que ambos son צְדִיקִים. El *tamim* es Justo, y éste es *ashrey*, es dichoso, ya que obtiene el favor de Yahweh. Esta correlación se



encuentra atestiguada en la evaluación que hace el hagiógrafo acerca de Noé, quien era varón justo y perfecto (נֹחַ אִישׁ צַדִּיק תָּמִים).

De acuerdo con el relato de Gen 6: 9 Noé era justo porque era תָּמִים. Y como tal caminó con Dios. El vocablo “caminar” (חָלַד) es un hebraísmo que alude a la conducta. Es decir, la conducta de Noé se conformaba a las prescripciones divinas, por esa razón era תָּמִים y era *tsadiq*. El texto afirma que Noé era perfecto entre la gente de su generación (דָּוָר). En este pasaje se combinan *tsadiq* (צַדִּיק) y *tamim* (תָּמִים).

En Gén 20: 5, 6 (se refiere al episodio entre Abraham y Abimelec) la raíz *tam* se traduce como sencillez para referirse a la pureza del corazón (בְּתָם לִבְבִּי). Abimelec le dice a Dios que se allegó a Sarai con sencillez y limpieza y Dios le responde que él sabe que Abimelec lo hizo con integridad de corazón.

La importancia de esta cualidad se deja ver en el hecho de que una de las piedras utilizada por el sacerdote para descubrir la voluntad de Yahweh llevaba un nombre que se desprendía de *tom*, me refiero a *tumim* (תָּמִים), cuyo significado es integridad (Ex 38: 30; Lev 8: 8).

En la literatura poética se relievra la figura hierática del תָּמִים, de tal manera que Yahweh lo cuida (שָׁמַר), Sal 37: 37, y el *shalom* (שָׁלוֹם) será una característica inalienable de su ser; la esposa amorosa y fiel del libro *Shir has Shirim* es presentada como una paloma perfecta (תָּם), Cant 5: 2; 6: 9.

En Ex 12:5 תָּמִים se utiliza para caracterizar al cordero que los israelitas debían ofrecer en sacrificio. El cordero tenía que ser perfecto (תָּמִים), lo cual implicaba que no podía tener ningún defecto físico. Así que aquí תָּמִים implica ausencia de defectos físicos. Esta misma exigencia se encuentra en Lev 1:3,10; 3:1; 4:3,23,28,32; 5:15,18; 6:6; 9:2,3.

La misma característica se exige a los carneros que serían utilizados en la consagración sacerdotal. Ellos tenían que ser sin defectos (תָּמִים). Sin defectos es la traducción del vocablo hebreo *temimim*, el cual es un adjetivo masculino plural procedente de תָּמִים.

En Deuteronomio 18:13 se le pide al pueblo de Israel que sea perfecto delante de Jehová su Dios (תָּמִים תִּהְיֶה עִם יְהוָה אֱלֹהֶיךָ). Esta exigen-

cia debe ubicarse en su contexto, para poder comprender lo que Dios le pide a su pueblo. He aquí el contexto:

Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. ¹⁰No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ¹¹ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. ¹²Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti. ¹³Perfecto serás delante de Jehová tu Dios. ¹⁴Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios.” (Dt 18: 9-14)

Perfecto en este contexto significa no practicar los pecados que cometían las naciones cananeas.

Según proverbios, los pecadores tienen la consigna de tragarse entero al justo (Prov 1:12). Entero es la traducción de la palabra תָּמִים. Según este mismo libro, los rectos (יִשְׁרָיִם) habitarán la tierra y los perfectos (תְּמִימִים) permanecerán en ella (Prov 2:21). Recto es la traducción del vocablo hebreo *yashar* (יָשָׁר) cuyos significados son: recto, justo, bueno. En Proverbios 28:10 se afirma que los perfectos (תְּמִימִים) heredarán el bien. En Proverbios 28:18 el sabio declara que el que anda en integridad (תְּמִימִים) será salvo.

Dios adecúa a los hombres, a quienes llama, para que respondan moral y espiritualmente a las exigencias de “*sed santos porque yo soy santo*”. Si la santidad es una cualidad inalienable de Dios, los hombres que se acercan a él deben compartir con él esta misma cualidad.

2. Arquitectónica de las virtudes del *tamim*

Algunos de los ejemplos más destacados de תָּמִים en el AT son fácilmente identificables: Noé, Abraham, Job, José, Moisés, Daniel, de David, la Escritura dice que era conforme al corazón de Dios, los profetas de Yahweh engrosan la lista de los תְּמִימִים veterotestamentarios.



El Antiguo Testamento ubica como sujeto paradigmático al *Tsadiq* que a la vez es תמים, toda vez que su respuesta de obediencia al Pacto firmado con Yahweh garantiza la solidez y permanencia de la comunidad en un contexto que le es hostil. Este תמים es *tsadiq* en tanto que ubica en su perspectiva correcta tanto la *mishpat* como la *tsedaqah* y el resultado de establecer la justicia en el epicentro mismo de la sociedad garantiza el *shalom*, es decir, la paz. Es interesante observar que תמים y *shalom* comparten el hecho de que en su significado más profundo ambos vocablos apuntan a integridad.

El anterior comentario nos permite elaborar una especie de arquitectónica de los elementos caracterizadores del תמים, los cuales son complementados por la lista que aparece en Job 1 y 2.

Tamim

Rectitud

Santidad

Ashrey

Justicia/tsadiq

Alejamiento del mal

Temor de Dios

A la comunidad yahvista, al reino sacerdotal, a la nación santa, se le pide que haga contracultura, que rompa con los esquemas religiosos, tales como sacrificios a ídolos, sacrificios a demonios (Lev 17:7) culto a la fertilidad y sacrificios humanos, espiritismo (Lev 20:27); que rompa con la práctica de contraer matrimonios mixtos (Ex 34:15-17), y con otras prácticas que están consignadas en Lev 18. Estas rupturas radicales serán necesarias toda vez que los hebreos encarnaban la santidad y la majestuosidad de Yahweh; por tanto, tenían que estar a la altura de su Dios. Estas rupturas se hacían necesarias toda vez que el תמים estaba envuelto en una cultura sincretista, y religiosa y éticamente pluralista.

Quien pretenda representar los intereses de Dios en la comunidad política, quien pretenda ser ministro de Dios, quien pretenda ser profeta, quien pretenda hablar en nombre de Dios, insoslayablemente debe ser תמים, y consecuentemente, romper con los parámetros morales y espirituales de su día.



La figura del tamim en una sociedad secularizada

En esta segunda entrega abordaremos los siguientes asuntos:

- * Concepto de integridad.
- * Retos provenientes de la secularización.
- * El תמים y la contracultura.

Hay dos distintivos caracterizadores del תמים. Uno de esos distintivos alude a su carácter y el otro a su actuación. Esos distintivos son integridad y hacer contracultura. Iniciemos con el concepto de integridad.

Concepto de integridad

De entrada, quiero presentar mi propia perspectiva respecto al concepto integridad, y esto como punto de partida de mi discurso: Integridad es la armonía moral que existe entre el pensamiento, las palabras y las acciones del individuo, esto implica que en el ser íntegro no hay fisuras morales entre lo que piensa, dice y hace. Esta integridad sólo es posible obtenerla por la mediación del Espíritu de Dios. Este acercamiento con respecto al תמים va en dirección contraria a lo que Jean Baptiste Alphonse Karr expresó “cada hombre tiene tres caracteres: el que exhibe, el que tiene, y el que cree que tiene” (Frase de Jean Baptiste Alphonse Karr, en <https://akifrases.com/frase/170840/> consultado el 4 de octubre de 2021 a las 10:48 AM).

En el תמים no se presenta esa tricotomía, toda vez que la integridad es su enseñanza y distintivo caracterizador, por tanto, tal incoherencia desaparece de su vida.

Presentado el anterior aserto, el cual funge como punto de partida de nuestra comprensión, abordemos el concepto de integridad, para lo cual, retomaremos elementos ya presentados.

Como vimos, la raíz תמם, de la cual procede תמים, tiene como idea fundamental perfección, integridad, irreprehensibilidad, virtud, ser completo y estar terminado.

Conceptualmente hablando, esta raíz tiene la misma connotación de la raíz שלם de donde se desprende el vocablo שלום que significa



prioritariamente integridad, bienestar, felicidad, salud, seguridad, amistad. La relación con Yahweh producía estos estados evocados por estos significados.

Así que **שלם** como integridad, como incolumidad del ser, como sosiego tiene las mismas connotaciones de **תמים**. Por tanto, cuando hablamos de **שלם** y **תמים** estamos evocando el concepto integridad. Ahora bien, la integridad, combina coherente y eficientemente algunas áreas que rigen la vida de una persona: voluntad, pensamiento, lenguaje y conducta (**θέλησις, νοῦς/λόγος** y **παράξις**).

Integridad deriva de la palabra de origen latino *integrītas* o *integrātis*, que significa totalidad, virginidad, robustez y buen estado físico.

Integridad deriva del adjetivo *integer*, que significa intacto, entero, no tocado o no alcanzado por un mal. Observando las raíces de este adjetivo, éste se compone del vocablo *in-*, que significa no, y otro término de la misma raíz del verbo *tangere*, que significa tocar o alcanzar, por lo tanto, la integridad es la pureza original y sin contacto o contaminación con un mal o un daño, ya sea físico o moral.

Así, integridad se refiere a la calidad de íntegro y también puede referirse a la condición pura de las vírgenes, sin mancha. La integridad es el estado de lo que está completo o tiene todas sus partes, es la totalidad, la plenitud. Lo íntegro es algo que tiene todas sus partes intactas o puras. (Significado de integridad, en <https://www.significados.com/integridad/> consultado el 25 de agosto de 2021 a las 11:05 PM)

El *Diccionario Perspicacia* comprende integridad como entereza moral, probidad, inculpabilidad y honorabilidad.

Las palabras hebreas relacionadas con la integridad (*tom, tum-máh, tam, ta-mím*) comparten el significado primario de lo que es “completo” o “entero”. Compárese con (Levítico 25:30) «Y si no fuere rescatada dentro de un año entero, la casa que estuviere en la ciudad



amurallada quedará para siempre en poder de aquel que la compró, y para sus descendientes; no saldrá en el jubileo». (Josué 10:13) «Y el sol se detuvo y la luna se paró, Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero». (Proverbios 1:12) «Los tragaremos vivos como el Seol, y enteros, como los que caen en un abismo». *Ta-mím* se usa varias veces para referirse a la integridad física, o salud, y a la ausencia de taras, por ejemplo, en las víctimas de los sacrificios. (Éxodo 12:5) «El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras». (Éxodo 29:1) «Esto es lo que les harás para consagrarlos, para que sean mis sacerdotes: Toma un becerro de la vacada, y dos carneros sin defecto». (Levítico 3:6) «Mas si de ovejas fuere su ofrenda para sacrificio de paz a Jehová, sea macho o hembra, la ofrecerá sin defecto». Pero con más frecuencia estas expresiones denotan entereza moral, inculpabilidad. (Integridad, en <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/integridad/consultado> el 25 de agosto de 2021 a las 11:00 PM)

Sinteticemos de forma sencilla el concepto de integridad, de la siguiente manera: integridad es la armonía que hay en el sujeto entre su voluntad, pensamiento, lenguaje y acciones; alude al logro de cierto grado de perfección, irreprehensibilidad, virtud, virginidad del ser, y a estar completo y terminado.

Retos provenientes de la secularización

El תמים está ubicado en tiempo y espacio concretos, lo que hace que su entorno ejerza sobre él influjos, contra algunos de los cuales debe luchar. El תמים está inmerso hoy en una sociedad altamente secularizada, lo cual, si bien trae sus ventajas, le representa desafíos enormes que debe afrontar con responsabilidad, prudencia, inteligencia y sabiduría. Demos un breve vistazo tanto al concepto como al devenir del secularismo.



Secularis, saeculare, saeculum y *seculórum* son vocablos latinos de donde se desprenden las palabras secularismo, secularización, secularizado, secularizar y secular. Las expresiones latinas aluden a siglo, mundo y a la duración de la vida de un individuo; también llegó a significar época o período. Así que estos vocablos señalan el presente orden de cosas, la época hodierna.

Los etruscos (Tomado de <http://es.wikipedia.org/wiki/Saeculum/> consultado el 20 de agosto de 2021 a las 3:00 PM), quienes, se cree, usaron por primera vez el vocablo *saeculum* para indicar la duración de un acontecimiento, consideraban que cada *saeculum* daba origen a una era, a un nuevo período. Además, creían que “los dioses habrían dispuesto un número finito de *saecula* para cada pueblo o civilización; los mismos etruscos, por ejemplo, habrían recibido diez *saecula*”.

Con el vocablo *saeculum* se quería aludir a un determinado período que vivía la sociedad, por lo que de él se derivó el término secular para identificar lo que pertenece al presente estado de cosas, y consecuentemente a lo mundano, esto es a lo que concierne al mundo. Su uso no implicaba necesariamente lo opuesto al orden espiritual, solamente aludía a los acontecimientos caracterizadores de un determinado período.

El diccionario de la lengua española (Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española. Tomo II. 22ed. p 1383) define *secularidad* como “Independencia de los asuntos públicos en relación con los religiosos.... Condición común de lo laico en contraposición a lo eclesiástico.” Y define secularizar como “hacer secular lo que era eclesiástico”.

La secularización es un fenómeno complejo, cuya complejidad hace muy difícil reducirla a una definición que satisfaga las exigencias intelectuales de los académicos. De esta declaración se infiere que de aquella se pueden hacer múltiples lecturas (Schillebeeckx, 1970), dos de las cuales son:

a) **Comprensión inmanente.** Se refiere a su intrínseca relación con la realidad existente, sin ninguna conexión con aspectos religiosos o transcendentales, de la cual da fe E. Schillebeeckx (Edward Cornelis Florentius Alfonsus Schillebeeckx), quien presenta una semblanza dialéctica de su devenir conceptual. Dada la importancia de

la posición del autor ya referido, tomaremos una cita, *in extenso*, extraída de su pensamiento:

De hecho, el significado primordial e inmediato de “secularización” no tiene nada que ver con la religiosidad. Se trata ante todo y fundamentalmente de una transformación radical de la relación del hombre con el mundo. Antiguamente, el hombre consideraba a la naturaleza como una realidad que lo dominaba: se sentía perdido, o al abrigo, de esta naturaleza insondable, frente a unas fuerzas misteriosas. El mundo le inspiraba temor y respeto. Sin embargo, la naturaleza era también una madre tierna. Por eso, el hombre religioso la experimentaba fácilmente como una realidad *numinosa*^{5*}: en el relámpago, en el trueno y en el huracán, o en el murmullo del viento, los antiguos reconocían la cólera o el soplo bienhechor de Dios, y los judíos, su historia de salvación. La naturaleza reflejaba directamente el *kabod*, la gloria de Yahvé. Pero en la era de las ciencias y de las técnicas, el mundo aparece de una manera muy distinta: ahora es la naturaleza humanizada por el trabajo del hombre; manifiesta la gloria del hombre que lo ha hecho o la sombra del hombre que lo ha deshecho. Antes, se consideraba a la naturaleza como divina y luminosa; se veía en ella directamente los “*vestigia Dei*”. Ahora, cuando se ve sometida a las técnicas científicas, ya no es más que un simple material en las manos del hombre creador: el mundo es la naturaleza en cuanto que lleva consigo los “*vestigia hominis*”. (pp. 185-186)

Esta visión remite al hombre a la naturaleza, y la naturaleza al hombre. Entre los dos se da una co-relación de existencia-dependencia-cuidado (*epiméleia*, ἐπιμέλεια**); *recíproca*).

5 **Numinoso* proviene de “*numen*” (‘presencia’, plural *numina*) [el cual] “es un término latino que se refiere a una deidad o divinidad, en el sentido de fuerza, poder y voluntad. La palabra *numen* también se usa para referirse al ingenio poético, mirándole como una deidad que inspira al poeta sus composiciones (del mismo modo que la musa.” Extraído de <http://es.wikipedia.org/wiki/Numen> (Bordas, Luis. *Diccionario manual de la mitología* -Barcelona: 1855-, p. 132)



El hombre objetiva el mundo y se subjetiva a sí mismo. Schille-beckx, entonces, concluirá que “este tránsito del cosmocentrismo al antropocentrismo significa que el mundo *teofánico* de antaño es ahora un mundo *hominizado* en el sentido positivo o negativo del término” (p.187). El individuo se sentirá el centro del mundo, con lo cual hay una nueva comprensión, y por tanto, una nueva interpretación tanto de la realidad, como del papel que juega en el orbe terráqueo porque el hombre se convierte en creador, al transformarse de criatura a ser el *demiurgo* del universo. Así, el *bara’* divino se transmuta en *’asah* humano, el acto creador ya no se referirá a Dios, sino al hombre, como una consecuencia de su *vita activa*, manifestada en las tres grandes actividades que desarrolla el hombre: labor, trabajo y acción^{6***}, según el dicho de Hannah Arendt.

b) La segunda lectura (**comprensión trascendente**) está concebida como ruptura con lo religioso. Así, entonces se hablará de mundo profano y mundo religioso, de lo seglar/profano y lo eclesial/religioso. Así las cosas, la secularización tiene relación con lo no sagrado, con *profanus*. Este vocablo procede del latín *pro* y *fanum*. *Fanum* significa santuario y templo, por tanto, *profanum* alude a lo que está fuera del santuario, a lo que no está dentro del santuario, es decir, a lo no sagrado.

Lo profano es lo no sagrado que se manifiesta, es lo develado (del verbo griego ἀποφαίνω, mostrar, declarar, dar a conocer, y por ser lo dado es *apofánticō* ἀποφαντικός, aquello de lo que se puede afirmar o negar algo), es lo que tenemos delante, es lo que está al frente, es la realidad que se objetiva, que se patentiza, que se hace manifiesta, es la realidad inmanente, en contraposición de lo trascendente, es lo que pertenece a este mundo.

En esta lectura ya no se contempla la secularización como una realidad intrínseca, referida a las dinámicas propias de la realidad inmanente, sino que se la ubica dentro de una relación trascendental, cuya manifestación inmediata es lo religioso. Desde esta perspectiva, Héctor Solsona (s/f) se acerca al vocablo secularización con la siguiente conceptualización: “... fenómeno consistente en la

6 ***Para profundizar en esta discusión, consúltese Hannah Arendt, La Condición Humana. Trad. Ramón Gil Novales. Buenos Aires: Paidós, 2005. p 35ss.

‘desintegración’ de las tradiciones religiosas en la modernidad a la que se vincula la pérdida de sentido; incluyo en él tanto el llamado ‘ateísmo’ de masas como la emancipación de la moral, de la política, la ciencia, la economía y el arte respecto de la esfera de influencia de la religión” (p.1).

En Occidente, el vocablo secularización nace en un contexto de tensión entre el poder civil y el poder religioso, tensión ésta, indicadora del declive de la religiosidad originada por la influencia que el Renacimiento y la racionalización del cosmos estaban ejerciendo en la conciencia de la sociedad europea.

Por esta influencia las explicaciones *numinosas* de la realidad ceden su lugar a explicaciones científicas de la misma. Basado en este tránsito cualitativo, Casanova (2012) ofrece el siguiente acercamiento conceptual de secularización:

En su sentido histórico preciso, el término ‘secularización’ se refiere al cambio de personas, cosas, significados, etc., de un uso eclesiástico o religioso a un uso civil o laico. En un sentido más amplio, a menudo postulado como un proceso de desarrollo universal, la secularización se refiere al progresivo declive de las creencias, prácticas e instituciones religiosas. (p. 19)

Ubicado en esta segunda lectura, John Gordon Davies (1967) prefiere ver la secularización como “traspaso de la responsabilidad de la autoridad eclesiástica a la autoridad mundana” (p. 55). Esta segunda lectura, además, contempla el proceso de expropiación por parte del Estado de las propiedades de la Iglesia.

Parece ser que el vocablo secularización encuentra su origen en la disputa que se da entre Estado e Iglesia en los siglos XVI y XVII, de la cual resulta que el primero confisca los bienes de la segunda. Además, se aplicaba al permiso que se les otorgaban a los monjes para vivir fuera de sus conventos. La *Revista Humanitas* No. 34 (2004) brinda la siguiente información:

Esta palabra, proveniente del latín medieval *saecularis* y del inglés *secular*, tiene dos significados radicalmente distintos. Si se hace derivar de *saecularis*, esta palabra significa dos cosas: 1) apropiación de los bienes de



la Iglesia por parte del Estado: se habla entonces de “secularización de los bienes eclesiásticos; 2) en derecho canónico, la “secularización” es un acto jurídico con el cual se permite a un religioso (es decir, una persona que habiendo hecho los votos de pobreza, castidad y obediencia vive en una comunidad dependiendo de un superior) permanecer fuera del convento o la casa religiosa, con dispensa de todo vínculo con la orden religiosa de la cual ha formado parte: mediante este acto, el religioso, si es sacerdote, pasa al clero “secular”, y si no lo es pasa a la condición de laico.

Si se hace, en cambio, derivar la palabra “secularización” del inglés *secular*, el término indica un fenómeno histórico específico, en virtud del cual, a partir del siglo XIII, cuando surgió el “espíritu laico” (G. De Lagarde), la sociedad europea inició un proceso de separación y alejamiento de la religión cristiana y por tanto de afirmación de la propia autonomía en relación con la Iglesia y los preceptos religiosos y morales propuestos por la misma. En otras palabras, la secularización es por una parte la afirmación de la autonomía de los valores mundanos y “seculares” en relación con Dios, la Iglesia y los valores “cristianos”; por otra, es el proceso histórico, de muchos siglos de duración, de lucha entre la “religión”, que procuraba mantener en el “mundo” su propia influencia y su propia tutela, y el “mundo”, que procuraba ser autónomo en relación con la “religión” y basarse en principios no religiosos, rigiéndose por normas y ordenamientos no conformes o hasta contrarios a aquellos propuestos por la religión.

La secularización se presenta como un desencantamiento del mundo, ya que, desde la perspectiva secularista, el mundo había sido encantado^{7*} por la religión, por lo que se han levantado cosmovisiones que favorecen los intereses de los diferentes sectores religiosos. Este desencantamiento, según Solsona (s/f), está en consonancia

7 *Entre las varias acepciones que tiene el vocablo encantar, se podría entender como entretener con razones aparentes y engañosas.

con la tesis fundamental de la secularización, la cual consiste en el “progresivo desencantamiento irreversible del mundo... el sucesivo desencantamiento del mundo consiste en la profanación de los viejos santuarios de lo sagrado por medio de un nuevo proceso de sacralización de lo hasta el momento tomado por profano” (pp.3-4).

Casanova (2012), por su parte, ubica la tesis central de la teoría de la secularización como “un proceso de diferenciación funcional y emancipación de las esferas seculares-en primer lugar, el Estado, la economía y la ciencia- de la religión, así como la diferenciación, concomitantemente especializada, de la religión dentro de su propia, nuevamente creada, esfera religiosa.” (p. 22). De esa tesis se desprenden tres sub-tesis: “secularización como diferenciación de esferas respecto a las instituciones y normas religiosas, secularización como declive generalizado de las creencias y prácticas religiosas y, finalmente, la secularización como privatización o marginación de la religión a una esfera privatizada” (p.22)

En todo caso las dos presentaciones de la tesis de la teoría de la secularización están referidas a la escisión entre lo profano y lo religioso.

Ese encantamiento, según los secularistas, ha ubicado al mundo en el campo de los diferentes teísmos existentes, y también ha contribuido a la sacralización del mundo y de las diferentes imágenes que de él se tiene. Esta sacralización ha convertido al hombre en un ser postrado que ha perdido su libertad y su independencia para otorgarlas al mundo de lo sagrado.

Como ya se ha afirmado, la irrupción de la razón ha generado la emancipación del hombre de la tutela de la Iglesia, para producirse lo que Davies denomina “desecclesiastización”. Son muy reveladoras las palabras de Solsona, quien afirmó:

El uso de la razón siempre ha acompañado al ser humano, al menos a aquel humano bípedo y erguido, que no al dado a la genuflexión, posición esta última algo extraña para facilitar la marcha sobre el mundo. El retorno a la religión se argumentaría, por analogía al retorno del cuadrupedismo, del siguiente modo: dado que sufrimos lumbalgias debido a la insuficiente adaptación



al bipedismo, debemos volver al cuadrupedismo para evitarlas. (p.3)

Esta crítica que Solsona hace, a lo que él considera es el retorno del secularismo al sistema tutelar religioso, está en consonancia con una crítica que Kant hizo a la religiosidad medieval. Según Kant (1998), la religiosidad del Medioevo se ocupó de pensar por el sujeto, y de fijarle dogmas de fe para ser creídos y aceptados sin ningún tipo de análisis o de crítica. De acuerdo con Kant ese dogmatismo medieval produjo cierta incapacidad en los sujetos, incapacidad esta que la Ilustración, por un lado, develará y por otro lado conjurará:

La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro... ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!: he aquí el lema de la ilustración. La pereza y la cobardía son causa de que una tan gran parte de los hombres continúe a gusto en su estado de pupilo, a pesar de que hace tiempo la Naturaleza los liberó de ajena tutela...; también lo son de que se haga tan fácil para otros erigirse en tutores. ¡Es tan cómodo no estar emancipado!
(p. 25)

Sin duda alguna, el Medioevo convierte a la Iglesia en la gran tutora del saber, por lo que los individuos hacían poco uso de su racionalidad e inteligencia, ya que dependían de las elaboraciones intelectuales que se hacían desde el seno de la *Mater Magistra*. La Ilustración reacciona críticamente contra esa tendencia y dependencia, ésta es una de las razones por la cuales Cassirer (1994) hace la siguiente aseveración: “Cuando, [...], se intenta una caracterización general de la época de la Ilustración, nada parece más seguro que considerar la actitud crítica y escéptica frente a la religión como una de sus determinaciones esenciales” (p.156).

En la Ilustración francesa se hacen ingentes esfuerzos por desacerualizar a la sociedad y a la naturaleza. Consecuentemente esta última

será entendida como una realidad totalizante, a la vez que el hombre es conceptualizado como “un ser que surge y vive en la naturaleza, y en relación con ella hay que definirlo” (Beorlegui, 1995, p.14).

Ernst Cassirer (1994) recoge un pasaje de Diderot en el que el enciclopedista francés pone en boca de la naturaleza el siguiente discurso parenético dirigido a los hombres:

Es inútil, ¡Oh supersticioso! Que busques tu felicidad más allá de las fronteras del mundo en que te he colocado. Osa liberarte del yugo de la religión, mi orgullosa competidora, que desconoce mis derechos; renuncia a los dioses, que se han arrogado mi poder, y torna a mis leyes. Vuelve otra vez a la naturaleza, de la que has huido; te consolará, espantará de tu corazón todas las angustias que te oprimen y todas las inquietudes que te desazonan. Entrégate a la naturaleza, entrégate a la humanidad, entrégate a ti mismo, y encontrarás, por doquier, flores en el sendero de tu vida. (p. 157)

Ahora bien, la emancipación de la autoridad religiosa, a la que Davies denomina “desecclesiastización”, debería, en palabras de Davies, llevar al “reconocimiento por parte de los hombres de que el ordenamiento de la vida les es encomendado por Dios, y no por delegación de una jerarquía religiosa... [y que el sujeto] debe ser puesto en libertad para una vida de responsabilidad delante de Dios” (p.55), en lugar de ser así, ha tenido un efecto equívoco, en otras palabras su resultado ha sido todo lo contrario a lo esperado.

La “desecclesiastización” de la sociedad la está llevando a la “descristianización”, lo cual genera efectos secundarios. Por ejemplo, en la sociedad secular contemporánea se transmutan los valores en antivalores, la sabiduría, en necedad; la heterosexualidad en homosexualidad; la gloria de Dios, en cosa corrupta (Ro 1: 18ss); la justicia, en injusticia; la esencia, en apariencia; la verdad, en transitoriedad. La integridad del ser la convierten en el gran trauma hamartológico que se evidencia hoy día (Gal 5: 19-21), la piedad y la fe las cambian en agnosticismo y en cualquiera de las formas que el ateísmo contemporáneo ha adquirido (Ef 2: 12; cf 1 Ti 4:1-5).



Esta sociedad, como todas las sociedades del pasado, es ambigua, por decirlo de una manera amable: Es una comunidad progresista, que ha hecho grandes avances en el campo científico, tecnológico, humanístico, educativo; pero que a la vez ha retrocedido de forma geométrica en los campos ambiental, moral, ético y espiritual. Los intereses políticos, económicos y morales han llevado a la sociedad a subvertir el orden espiritual y moral divinamente establecido, cambiando lo natural por lo antinatural. En su actitud subversiva arrastra a los sujetos en sus propias contradicciones e inmoralidades. Así, entonces, es una sociedad perversa, y pervertidora. Es una sociedad rebelde e incitante a la rebelión contra el orden divinamente establecido.

Esta generación ama hacer lo que Dios ha prohibido, promueve el tipo de conducta que Dios aborrece, califica de bueno, tolerable y legítimo lo que Dios ha calificado como malo. Se erige ella misma como la medida de la bondad y de la maldad, es decir, ella determina qué es lo malo y qué es lo bueno, qué conducta es tolerable y qué conducta es intolerable, ignorando de esa manera las prescripciones emanadas del Legislador de la Creación.

De esa manera somos testigos de la gran soberbia, orgullo, prepotencia, arrogancia y altivez (űbrij) a la que ha llevado al hombre el paradigma de la naturaleza caída. Contra esta generación Isaías dirige un terrible ay: “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; ¡que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!” (Is 5:20).

Esta generación ha levantado una pancarta que recoge la consigna catónica consensuada “*Delenda est Deus*”, “*Delenda est Moralis*”, “*Delenda est Dogma*”, tal como lo hizo Catón en el Senado Romano cuando arengaba al parlamento latino “*Delenda est Cartago*”, es decir, destruido sea Cartago, así mismo, esta generación ha levantado la pancarta que exhorta a deconstruir a Dios y a deconstruir la moral para dar paso a la libre expresión, a la concreción y aplicación de las voluntades y deseos particulares.

Esta generación proclama la muerte de Dios, y, consecuentemente, se ha emancipado del liderazgo de Dios y se ha erigido a sí misma en su propia deidad, por lo menos así se evidencia en el campo de la



ética, ya que ella al darse su propio código ético ha determinado lo que es moral y éticamente bueno y malo.

Ella enseña a sus miembros a vivir esa emancipación y a emprender la cruzada *adversus deus*, es decir una cruzada en contra de Dios. Esta cruzada se evidencia en las tendencias éticas y ecológicas contemporáneas.

Normalmente el cristiano se desenvuelve en dos esferas: el secularismo y el teísmo. El primero le llega vía-cotidianidad y el segundo, vía-iglesia. Por diversas razones, entre las cuales están las históricas y las ideológicas, se ha dado una profunda tensión entre secularismo y teísmo, y, consecuentemente, entre cotidianidad (lo secular) e iglesia. Esas tensiones (las cuales lejos de ser irreconciliables tienen una relación de continuidad) han provocado serios enfrentamientos entre secularismo y teísmo, las mismas que han descendido al plano académico y eclesial. Esto trae como consecuencia la injusta y falaz disyuntiva: ¿ciencia o revelación? ¿Razón o fe? ¿Ciencia o Biblia? Así, entonces los cristianos se encuentran en esta aparente encrucijada: ¿Le creo a la Biblia o a los postulados de las diferentes disciplinas?

El cristiano logra superar la disyuntiva, influido por la comprensión de que la fe y la razón, la ciencia y la Biblia proceden de Dios y que lejos de estar ubicadas en “orillas” distintas y adversas, se complementan eclécticamente de forma asombrosa.

Compendiemos la discusión presentada sobre el secularismo con las siguientes proposiciones:

- Las construcciones metafísicas que se habían levantado en torno al ser del hombre comenzaron a derrumbarse a partir del Renacimiento, y la Ilustración radicalizó aún más ese derrumbamiento. Así, entonces, el hombre ya no será un ser inmanente/trascendental, sino que se le reducirá a lo meramente inmanente porque, se creía, su ser se consume en el aquí y en el ahora.

A partir de esta realidad se buscará el bienestar tanto del individuo como de la sociedad. Ese bienestar podría estar ubicado en el individualismo, el cual privilegia la propiedad privada, o podría estar en la colectividad, la cual inspiraría el nacimiento



de las teorías socialistas. Ambas tendencias tienen como centro al hombre, ya sea individual o colectivo. De esta manera el mundo comienza a presenciar el nacimiento de una nueva tendencia que caracterizará los siglos siguientes, especialmente el siglo XX y lo que va corrido del siglo XXI: el ateísmo pragmático, es decir, la ausencia de Dios en la sociedad, en las instituciones, en la moral, en las relaciones interpersonales, ya que se le confina a los centros especializados: a los templos, y más específicamente a los procesos litúrgicos. De esta manera, el secularismo desacraliza todo para darle a la realidad una única dimensión, la temporo-espacial. Aun la misma religión recibe el fuerte impacto de la secularización.

- El Secularismo ha ejercido su influjo en todas las esferas de la sociedad, del cual no se ha escapado la religiosidad. Además, ha permeado áreas de tipo artístico, social, económico, político, ideológico, psicológico, filosófico, teológico, hermenéutico y religioso; y afecta directa e indirectamente la vida de los individuos y de la sociedad. El Secularismo hace que estas áreas se imbriquen ora de manera ecléctica, ora de manera sincrética para producir un determinado *ethos y/o pathos social*. Así las cosas, tanto el comportamiento individual como el social son determinados por esta macro-tendencia.
- La irrupción del secularismo modificó nuestra forma de leer la realidad, pues ésta era abordada, desde una perspectiva *numinosa*, como el espacio donde las deidades, y en nuestro caso particular, Dios, tenían su centro operacional. Desde la *Mitopoiesis* se veía a los dioses interactuando en el espacio y realidad humana. Desde nuestra visión teológica veíamos la historia como un espacio misionero, donde el Dios histórico, el Señor de la historia obra de acuerdo con su voluntad tanto activa como permisiva. Así, entonces, los acontecimientos históricos estaban conectados, de alguna manera, con Dios. El Deísmo que sigue siendo teísta, le “quita” a Dios su carácter de intervencionista en el decurso de la historia, por lo que promueve una especie de ateísmo práctico, aunque no teórico.

- Pero el secularismo y el humanismo secularista, con su ruptura radical con toda trascendentalidad extra-mundana, ha provocado otra cosmovisión con su respectiva lectura de la historia y de la realidad. Si sólo hay una realidad y ésta es la mundana, la sensorial, en términos xubirianos “la que verdadera”, no hay posibilidad de desplazamiento trascendental del hombre, no es posible visibilizar al hombre como un *homo viator*, no es posible la intervención de lo extramundano (que no existe) sobre lo mundano que sí existe. Así las cosas, el hombre es el único gestor de su historia y de su destino, ya que lo que tiene el hombre no le adviene de afuera, sino de él mismo, según la relectura secularista-humanista.
- Otra consecuencia del secularismo se ve aplicada en el campo de las responsabilidades, pues el hombre no es un ser que responde ante un diseñador, sino que se responde a sí mismo, por tanto, puede ejercer sus potencialidades, de acuerdo con sus propios criterios y no con base en criterios prediseñados y anteriores a la presencia del hombre en el cosmos.
- El Secularismo y su proceso de secularización están referidos a fenómenos, tales como (<http://es.wikipedia.org/wiki/Secularizaci%C3%B3n>/consultado el 2 de septiembre de 2021 a las 5:00 PM):
 - a). Pérdida de propiedades de la Iglesia y su paso a manos del Estado o de la sociedad civil.
 - b). Progresiva independencia del poder político respecto al poder eclesiástico.
 - c). Pérdida de influencia de la religión en la cultura.
 - d). Designación de la autonomía de la sociedad en general y de sus instituciones frente a organismos religiosos.
 - e). Decadencia de las prácticas y creencias religiosas tal como se observa en las sociedades modernas.

Cuando se seculariza todo y se saca a Dios de la historia, la imagen del hombre sufre un fuerte deterioro, pues éste se hace susceptible de todo tipo de reduccionismos, sobre todo del reduccionismo



antropológico, y, posteriormente del reduccionismo sociológico. Este reduccionismo ha permitido la existencia de las siguientes imágenes antropológicas:

- a). “El hombre es algo blando y plástico, se puede hacer de él lo que se quiera” Buber, 1994, p.60).
- b). “El hombre, el *animal* hombre no tuvo hasta ahora ningún sentido. Su existencia sobre la tierra no contaba con ninguna meta” (p.60).
- c). El hombre es una cosa vana y ondeante, según Montagne.

Al אָהוּבָה (tanto como comunidad eclesial como individuo) le corresponde afrontar los desafíos que les advienen desde el secularismo. Estos desafíos debe afrontarlos desde su fe y desde su conducta. Él debe asumir una conducta íntegra para manifestar que la verdadera alternativa para esta sociedad es la piedad, tal como Cristo lo dijo: “*Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.*” (Mt 5:16)

Ravi Zacharias (2018) hace notar que el ateísmo constituye un verdadero desafío a la iglesia y al teísmo: “El ateísmo no es meramente una incredulidad pasiva en Dios, sino una negación tajante de las afirmaciones centrales de todas las variedades del teísmo; el ateísmo contradice la creencia en Dios estableciendo la materia como la realidad última” (p.24).

Otro desafío que se desprende del secularismo alude a las implicaciones éticas que se desprenden de esta “desecclesiastización” de la sociedad.

El 7 de julio de 2020 escuché decir, por Caracol radio, a la psicóloga Flavia Do Santos que el Matrimonio monógamo es un proyecto fallido, y habló de varias prácticas atentatorias contra el matrimonio monógamo, tales como los *Swingers*. Esa declaración pronunciada con extrema ligereza e irresponsabilidad me dejó muy preocupado, porque es una declaración eminentemente ideologizada y tendenciosa. Ella mencionó el movimiento *swinger*, como un ejemplo de lo que estaba diciendo, por lo cual les hablaré brevemente

del asunto. “Se calcula que hay 10 millones de swingers en el mundo entre los que navegan por las redes.”⁸ ¿Qué es la práctica *swinger*?

Se denominan swingers a aquellas personas que mantienen una relación de pareja estable que mantienen relaciones sexuales consentidas por parte de ambos miembros de la pareja con otras parejas. Así, cada uno de los miembros de una pareja mantiene relaciones con uno de los miembros de otra mientras los otros dos hacen lo mismo. Dichos actos sexuales son realizados siempre en presencia y con la participación en el mismo momento y lugar de todos los miembros de cada pareja, estando implicados en todo momento de una manera más activa o pasiva en el encuentro sexual.⁹

Concluamos este ítem de la siguiente manera:

El תמים por participar de cierta mundanidad, sin formar parte de la mundanidad del mundo, y por estar situado en el tiempo, en el espacio y en un determinado contexto, debe adoptar posiciones, tales como:

1. Tomar distancia crítica y responsable frente a las diferentes ideologías y prácticas sociales existentes en su propio contexto, sin adherirse a ninguna de ellas.
2. Leer críticamente los diferentes movimientos y tendencias religiosos que llegan a América Latina, para desecharlos, modificarlos o aplicarlos eclécticamente en la comunidad eclesial, según sea el caso.
3. Revisar los conceptos que sirven de fundamento a la toma de sus propias decisiones, y tratar de llegar a un consenso con la colectividad cristiana.
4. Encarnar el evangelio, y proclamarlo. Se proclama el evangelio cuando:

8 <https://www.infobae.com/sociedad/2017/03/15/confesiones-de-un-swinger-las-reglas-de-oro-de-los-que-se-animan-al-sexo-entre-parejas/> consultado el 15 de agosto de 2021 a las 11:00 PM

9 <https://psicologiaymente.com/pareja/swingers>



- a). Se proclama verbalmente sea a través de la predicación, de la enseñanza, o por medio escrito o hablado.
- b). Se encarna el evangelio, es decir, se vive el evangelio de manera integral
- c). Servimos, esto es, ejercemos el ministerio de la *diaconía*.

Haciendo estas tres cosas, cumplimos con lo que Cristo nos ordenó: “*Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.*” (Mt 5:16)

El tamim y la contracultura

Permítanme apoyarme en dos perícopas desprendidas de la pluma paulina para comprender la necesidad de hacer contracultura por parte del cristiano. La Biblia establece las bases para que el cristiano tome distancia crítica y responsable de las prácticas sociales que son contrarias al evangelio de Jesucristo.

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, ¹³porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.¹⁴ Haced todo sin murmuraciones y contiendas, ¹⁵para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo; ¹⁶asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado. (Fil 2: 12-16)

Esta perícopa invita al cristiano a hacer contracultura, toda vez que esta sociedad es perversa y pervertidora, de la cual tenemos que tomar distancia responsable. La misma invitación la recibimos de la Epístola a los Romanos



“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. ²No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. ³Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.” (Rom 12:1-3)

Con base en esta invitación bíblica a tomar distancia responsable de las prácticas e ideologías de la sociedad hodierna, adentrémonos en el concepto de contracultura.

Hacer contracultura implica romper paradigmas establecidos de forma arbitraria y contradictoria. Esos son paradigmas caprichosos, sin fundamentos, impuestos por una especie de élite social. El creyente debe someter esos paradigmas al juicio del evangelio, debe juzgarlos y transformarlos para provecho del Reino de Dios.

El término contracultura fue acuñado por Theodore Roszak en su libro *El nacimiento de una contracultura*, publicado en el año de 1968¹⁰. Para referirse a los movimientos *hippie* y *beatnik* de los años cincuenta y sesenta en Estados Unidos (García López)¹¹. El vocablo contracultura está asociado con cultura. Edward Taylor define cultura como “Todo ese complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otras capacidades o hábitos adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad.”¹²

10 <http://es.wikipedia.org/wiki/Contracultura>/consultado el 10 de agosto de 2021 a las 6:00 PM

11 Ricardo García López, *Contracultura y anarquismo: De los hippies a los indignados*. En <http://revistareplicante.com/contracultura-y-anarquismo/> consultado el 18 de agosto de 2021 a las 2:00 PM

12 Citado por Álvaro Espíritu Santo Raba, *Cultura y Contracultura*. En http://www.info-sol.com.mx/espacio/cont/aula/cultura_contracultura.html consultado el 18 de agosto de 2021 a las 2:15 PM



Podemos definir contracultura como:

- a). "... valores, tendencias y formas sociales que chocan con los establecidos dentro de una sociedad".¹³
- b). "Movimiento social y cultural que se caracteriza por el rechazo de los valores sociales y modos de vida establecidos".¹⁴
- c). "Toda expresión cultural que surge como "alternativa" a la cultura dominante o hegemónica y que contraviene los valores de ésta".¹⁵
- d). "Aunque hay tendencias contraculturales en todas las sociedades, el término contracultura se usa especialmente para referirse a un movimiento organizado y visible cuya acción afecta a muchas personas y persiste durante un período considerable. Así pues, una contracultura es la realización, más o menos plena, de las aspiraciones y sueños de un grupo social marginal. Podemos considerar ejemplos como el romanticismo del siglo XIX, la bohemia que se inicia en el siglo XIX y dura hasta hoy, la Generación Beat norteamericana de los años cincuenta, los movimientos contraculturales de los sesenta, influidos por la Generación Beat, el movimiento hippie nacido en los años 60 en Estados Unidos de América y el movimiento punk de finales de los setenta hasta hoy".¹⁶

Creo que es mi responsabilidad académica presentarme mi comprensión de contracultura, la cual surge bajo el influjo de la Escritura. Así que permítanme re-significar el concepto de contracultura para darle una aplicación bíblica. Así, entonces, cuando hablo de contracultura estoy refiriéndome básicamente a la recomendación de Pablo en Ro 12:2 *'no os conforméis a este siglo, sino transformaos...'* La iglesia, por su cosmovisión y praxis, debe desafiar el orden imperante, en

13 <http://es.wikipedia.org/wiki/Contracultura/> consultado el 10 de agosto de 2021 a las 6:00 PM

14 <http://www.wordreference.com/definicion/contracultura>

15 Ricardo García López, *Contracultura y anarquismo: De los hippies a los indignados*. En <http://revistareplicante.com/contracultura-y-anarquismo/> consultado el 10 de agosto de 2021 a las 6:20 PM

16 <http://es.wikipedia.org/wiki/Contracultura/> consultado el 10 de agosto de 2021 a las 6:00 PM

el cual la maldad se ha ubicado. Considero que contracultura es la toma de una postura propiamente cristiana que por encontrarse en oposición al “espíritu de la época” lleva al cristiano a pensar y a obrar diferente a como lo hace la sociedad circundante. Así, entonces, hacer contracultura es pensar, vivir y actuar de acuerdo con los valores del Reino y no de acuerdo con los valores de la sociedad que está inmersa en sus propias contradicciones y pecados. Es decir, con su cosmovisión y estilo de vida, la Iglesia de Jesucristo desafía el estilo de vida pecaminoso y el pensamiento viciado de la sociedad.

El consejo (βουλή) divino está expresado en toda la Biblia. Entendemos por consejo divino la voluntad de Dios expresada en su Palabra y las disposiciones de Dios que regirán tanto la historia como la vida del hombre. De acuerdo con ese consejo divino, la Iglesia de Jesucristo está llamada a hacer contracultura.

Sólo una comunidad alternativa puede hacer contracultura. La iglesia de Cristo es una comunidad alternativa, por tanto, ella puede y debe hacer contracultura. Denomino a la iglesia como *comunidad alternativa* debido a que ella por su vocación santa está llamada a modelar una conducta que se manifiesta como una alternativa de vida, como una forma diferente de vivir y de comportarse. Es decir, que sus miembros deben pensar, vivir y actuar de una forma diferente a como lo hace el ciudadano común.

En este contexto, permítanme insertar dos apuntes que hace Ravi Zacharias (2018), los cuales urgen al **עַמּוּת** a hacer contracultura:

Nietzsche pronosticó con contundencia el desastre que le aguardaba a la humanidad porque el fundamento se había desmoronado. Nietzsche realmente es uno de los ‘profetas antiteístas’ del siglo XX; predijo la maldición y la oscuridad que sobrevendrían al derrumbarse todos nuestros valores. Ahora tendríamos que redefinir y reconstruir la vida sobre un fundamento ‘sin Dios’. (pp. 26-27)

Puesto que la sociedad secularizada ha traído un caos moral y existencial debido a su consigna, la misma que se ha convertido



en un grito de guerra *Delenda est Deus* y ese grito ha traído incertidumbres, angustia, desconcierto y profunda desorientación, al תמים le corresponde tratar de recomponer todo ese caos generado por tal estulticia social.

Por otra parte, el hombre, como dijera Solsona, se ha emancipado de Dios adoptando el bipedismo como símbolo de emancipación de toda trascendentalidad. Esto ha traído grandes dificultades a la sociedad. Zacharias nos advirtió al escribir:

Fiódor Dostoievski escribió repetidas veces del infierno que se desata cuando el hombre se independiza de su creador y llega a ser su propio dios; y entendió las consecuencias. Ahora como prueba de todo aquello, vemos cómo nuestra cultura avanza sin sentido alguno y a la deriva, dirigiéndose hacia el caos; ese es el resultado ineludible del choque de voluntades autónomas. (p.32)

El תמים contemporáneo, en virtud de su carácter recto, respetuoso, obediente a los preceptos divinos, profundamente respetuoso del otro, quien honra la *epiméleia* en el sentido de cuidar del otro y de lo otro, quien reconoce su alteridad y entabla con ella una relación dialógica, amorosa y constructiva, rompe con la tendencia cosificadora del ser humano.

La época postmoderna ubica al hombre como alguien quien determina toda existencia, al pretender convertirse en la medida de todas las cosas. Ahora bien, si el hombre es la medida de todas las cosas, si él determina qué es lo bueno y qué es lo malo, si él es un producto cultural, entonces no puede haber un código ético que obligue las conciencias y la conducta de los hombres. Sólo habrá una práctica ética que cada individuo y cada generación tiene la libertad de cuestionar y violar. Frente a esta tendencia, y frente a una sociedad que ha subvertido los valores y ha relativizado la moral, el תמים hace contracultura. En medio de una sociedad en la que tanto la moral como los valores perdieron su carácter absoluto y se relativizaron y no sólo eso, sino que cayeron en el campo de la inmediatez, de lo efímero, de lo estético, de lo rápido, el תמים' toma distancia crítica.

Este תמים (“perfecto, sin mácula; sincero; entero; total; completo; cabal; lleno” (W.E. Vine, *Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento*, (Impreso en Colombia: Caribe, 2000,

p. 248). Y está intrínsecamente relacionado con *areté* (ἀρετή virtud) por convicción, formación y vocación coadyuva en la construcción de ciudadanía, ayuda a forjar un nuevo individuo, un nuevo ciudadano, cuyo perfil contribuye a elaborar. Este תמים se convierte en ciudadano modelo, toda vez que se involucra en la solución de los conflictos que padece la comunidad a la cual pertenece. Su integridad y sentido del deber y de la rectitud lo impulsan a combatir los vicios que llevan *ad portas* del colapso a la sociedad, se esfuerza por ayudar a ubicar los valores en su perspectiva correcta dentro de una sociedad que corre desbocada hacia su propio colapso, capitaneada por sus profundas contradicciones.

Este תמים es uno que conoce su día, lo entiende, lo analiza, lo critica y toma distancia crítica y responsable cuando hubiere lugar a ello, además procura discernir la pertinencia de los preceptos divinos en medio de una sociedad alta y preocupantemente secularizada.

El תמים se convierte en ser modélico, en tanto que sus virtudes pueden ser imitadas por otros. De estos virtuosos escribió Epicuro lo siguiente “No hay que envidiar a nadie; pues los buenos no son dignos de envidia, y los malvados, cuanto más suerte tengan, tanto más se perjudican.” (Epicuro, 1995, pp. 81-82). Así, entonces, los תמים no deben ser envidiados, sino emulados porque los actos de los buenos y las consecuentes recompensas que tales actos traen consigo deben ser imitados por aquellos que anhelan seguir la vía de la virtud.

A este תמים no sólo le corresponde hacer contracultura sino desempeñar una función apologética y profética en esta sociedad que ha optado por cuatro tipos de ateísmos: teórico, pragmático, ético y probabilista.

Estas responsabilidades siempre deben ir acompañadas de un carácter piado, íntegro y santo.

Una nota más para cerrar estas conferencias:

Al תמים le corresponde tener en cuenta la siguiente parénesis que Yahweh le hace a Jeremías:

Por tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares



lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos. ²⁰Y te pondré en este pueblo por muro fortificado de bronce, y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo para guardarte y para defenderte, dice Jehová. ²¹Y te libraré de la mano de los malos, y te redimiré de la mano de los fuertes. (Jer 15:19-21)

En esta sociedad hodierna le corresponde al עַמִּי contemporáneo tener en cuenta la anterior parénesis, toda vez que el contexto mundial es altamente asimilador. Uno ve ese carácter asimilador en la ideología de género. En Levítico se ha declarado que la práctica del homosexualismo es abominación delante de Dios, y les aseguro que esa actitud de Dios frente al homosexualismo jamás cambiará. Leamos: “No te echarás con varón como con mujer; es abominación.” (Lev 18:22) El asunto se repite dos capítulos después: “Si alguno se ayuntare con varón como con mujer, abominación hicieron; ambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre.” (Lev 20:13)

Sin embargo, hay quienes hacen uso de las Escrituras para justificar lo que Dios ha declarado abominación, poniendo su autoridad “intelectual” por encima de la Dios, e ignorando a la vez este aserto bíblico: “... sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado.” (Rom 3:4). El texto griego dice δὲ ὁ Θεὸς ἀληθὴς πᾶς δὲ ἄνθρωπος ψεύστης. Así entonces a Dios le corresponde la verdad ontológica, y comparte con el hombre la verdad lógica, y a éste le corresponde la falsedad (ψεῦδος).

Permítanme consignar una nota proveniente de Ravi Zacharias (2018): “George Will muestra su decepción [sobre la cultura norteamericana] cuando dice que hemos llegado al punto en que, para justificar cualquier idea por vulgar que esta sea, siempre vamos a encontrar al profesor universitario de turno.”

Acuérdense que existe un ay para aquellos que hacen este tipo de transmutación: “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; ¡que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!” (Is 5:20)

Referencias

- Arendt, H. (2005). *La Condición Humana*. Trad. Ramón Gil Novales. Buenos Aires: Paidós.
- Beaucamp, E. (1988). *Los Profetas de Israel. O el Drama de una Alianza*. Trad. Alfonso Ortiz García. Navarra: Verbo Divino.
- Beorlegui, C. (1995). *Lecturas de Antropología Filosófica*. 2ª. ed. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Buber, M. (1994) *¿Qué es el hombre?* Trad. Eugenio Ímaz. México: FCE.
- Casanova, J. V. (2012). *Genealogías de la Secularización*. Barcelona: Anthropos.
- Cassirer, E. (1994). *Filosofía de la Ilustración*. Trad. Eugenio Ímaz. Bogotá: F.C.E.
- Davies, J. G. (1967). *Diálogo con el mundo*. Buenos Aires, Argentina: Editorial La Aurora.
- Epicuro: *exhortaciones (gnomonologio vaticano)* 53. En *Grandes Obras del Pensamiento: Epicuro, Obras*. Trad. Montserrat Jufresa. Barcelona: Altaza, 1995.
- Humanitas* No. 34 (abril-junio de 2004)
- Kant, E. (1998). *Filosofía de la Historia*. Trad. Eugenio Ímaz. Bogotá: F.C.E.
- Revista A Parte Rei No. 22.
- Schillebeeckx, Ed. (1970). *El mundo y la Iglesia*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- Trevijano Etcheverría, M. (1996). *Fe y Ciencia, Antropología*. Salamanca: Sígueme.
- Vine, W.E., *Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento*, (Impreso en Colombia: Caribe, 2000).
- Zacharias, R. (2018). *¿Puede vivir el hombre sin Dios?* Trad. Dorcas González Bataller. Nashville: Grupo Nelson.



**SALMO DE QUEJA:
LEONEL RUBIANO VILLA¹**

Señor, te alabo y doy gracias por tu amor,
cuidado y bendiciones.

Te alabo porque eres grande y maravilloso.

Desde lo más profundo de mi ser clamo a Ti,
Triste por la situación que estamos viviendo
de corrupción, muerte, cohecho, pandemia,
hambre y soledad de nuestro amado país.

Coloco mi confianza en ti, Señor
y declaro que mi esperanza está en Ti
Y seguiré adelante clamando y diciendo
¿Hasta cuándo Señor?

¹ Vicerrector y docente de la UNIBAUTISTA.

